

**«NO HAY AMOR MÁS GRANDE QUE:  
DAR LA VIDA POR LOS AMIGOS» (Jn 15,13)**



En el nombre del Señor Paz y Bien a todos ustedes que son - un poco como los Reyes Magos (cf. Mt 2,1-11) - en el camino recto (cf. Sal [83], 12) que conduce a la **Verdad Plena** (cf. Jn 14, 6; Ef 1, 22-23)<sup>1</sup>...

Bueno, yo soy *fray José María Gazzella Jones*, un nombre que para algunos puede parecer un poco largo, pero es definitivamente significativo. Tengo 27 años, soy parte de la Familia Religiosa de los Pequeños Frailes y Hermanas de Jesús y María desde hace más de 4 años. Actualmente, he terminado el estudio de la filosofía y estoy estudiando Teología para ser **¡Sacerdote de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana - de Rito Latino!**, teniendo en cuenta también la exhortación del Papa Benedicto XVI que dice así: <<El sacerdote debe ser uno que vigile. Debe estar en guardia ante las potencias apremiantes del mal. Debe mantener despierto el mundo por Dios. Debe ser uno que está de pie: recto frente a las corrientes del tiempo. Recto en la Verdad [...] Recto debe ser el Sacerdote, intrépido... >><sup>2</sup>

Dicho esto, voy a escribir un testimonio breve, "una chispa" de lo que el Señor se ha complacido en hacer en esta vida mía pasajera.... Quiero decir que el inicio serio de mi conversión tiene una fecha clara, muy clara: el 2 de octubre de 2003, osea, ¡el día en que conocí a Fray Volantino! ¡¡¡Es decir, el iniciador de esta sensacional comunidad religiosa de los **Pequeños Frailes y Hermanas de Jesús y María!!!**

**PERO ¿QUIÉN ERA Y QUÉ HACÍA ANTES DE CONOCER A LOS PEQUEÑOS FRAILES Y HERMANAS V.V. DE JESÚS Y MARÍA?...**

Mi nombre de bautismo es Salvatore Pipitone. De niño ya me sentía muy atraído por Dios y leía el Génesis y el Apocalipsis [porque quería ver enseguida lo que Dios había hecho y el final]. Recuerdo que una vez, tenía como nueve años, que ante mis padres terrenales y ante un sacerdote, hice - más o menos - esta pregunta: "*¿Pero si Caín y Abel eran solo dos, porque está escrito así: << ... Caín respondió al Señor: "Mi castigo es demasiado grande... andaré por la tierra errante y vagabundo, y el primero que me salga al paso me matará" ... Y el Señor puso una marca a Caín, para que, al encontrarse con él, nadie se atreviera a matarlo ... >> (cf. Gen 4,13-16) sí, ¿por qué está escrito así?, ¿dónde estaban todas estas otras personas? ¿Cómo han aparecido en la tierra?*". Y después de leer el Libro del Apocalipsis, salía y levantaba los ojos - esperando que Jesús bajara del cielo para liberarnos. Pero entonces, a los 13 años, comencé a alejarme de Dios y a tomar el descenso. Empecé a ser un poco como Narciso, ese personaje de la mitología griega que se había enamorado de sí mismo y que una vez, vista su imagen reflejada en el agua, intentó besarla y terminó cayendo y ahogándose. Sí, yo - olvidándome del amor de Dios que se entrega completamente por los demás - ¡me fijé en mí mismo tratando de satisfacer mis deseos desenfrenadamente! y esto me estaba ahogando.... De todos modos, pasaron los años y obtuve el Diploma de Programador Contable; posteriormente estudié en la Facultad de Letras y Filosofía en Palermo [dirección DAMS - *Disciplina arte, música y espectáculo*]. Estaba yendo muy bien porque había ganado más becas,

<sup>1</sup> Los Magos, guiados por la misteriosa estrella, encontraron el Sentido de la Vida, la Plenitud de la Verdad, es decir, el Divino Niño y su Madre precisamente dentro de la casa (cf. Mt 2,1-11) - que es figura de la Iglesia (cf. 1Tm 3,15), que como dice la Lumen gentium: <<subsiste en la Iglesia católica, gobernada por el sucesor de Pedro>> (Const. dogmática Lumen Gentium, n. 8). Y así dice el Decreto conciliar Unitatis redintegratio: <<... la... plenitud de la gracia y de la verdad ... ha sido confiada a la Iglesia... Solamente por medio de la Iglesia católica de Cristo, que es auxilio general de salvación, puede conseguirse la plenitud total de los medios salvíficos>> (Decreto sobre el ecumenismo Unitatis redintegratio, n. 3).

<sup>2</sup> Papa Benedicto XVI, homilía de la Santa Misa del Crisma en la Basílica Vaticana, 20.03.2008.

viajes Erasmo, y me estaba graduando. Estudié también en el Brass Group [escuela de música popular jazz]; pero también estudié música clásica, oriental, africana etc... También tenía una chica que enseñaba inglés (por cierto, ¡ella también ahora es religiosa!). Junto a todo esto, muy lejos del Señor, llevaba una vida desenfadada, inquieta: tocaba de noche en las playas, cigarrillos, alcohol, etc. En el fondo no buscaba más que la felicidad - y era sincero. ¡Pero nada!, nunca conseguía encontrarla. De hecho, sentía mi corazón cada vez más vacío, me sentía insatisfecho. La tristeza se notaba también afuera, tanto que una vez mi primo me dijo - más o menos - así: "*¡Me parece un viejo enfermo!*". ¡Para mí esas palabras crudas, pero "verdaderas" ¡fueron como una bofetada! Y además, luego, me cayeron encima, como rocas, los pesantes y graves problemas de la vida: la muerte, el sufrimiento, las guerras, la pobreza... En resumen, me sentía perdido y abrumado por todo esto, y si no hubieran estado respuestas claras y sensatas, ¡ya a los 22 años prefería morir! ¿Quién me podía decir con claridad cuál era el sentido de mi vida? ¿Qué iba a hacer en la tierra? Pero sobre todo: ¿Quién me podía dar la felicidad?, la verdadera felicidad que nunca termina? Dice a tal propósito S. Agustín: <<*Todos nosotros ciertamente anhelamos vivir felices y entre los hombres no hay nadie que niegue su consentimiento a esta afirmación...*>><sup>3</sup>. Además, ¿de dónde viene todo este deseo de felicidad si no es de Dios? Dice al respecto el CIC: ¡<<*Dios ha puesto en el corazón del hombre el deseo innato de felicidad para atraerlo a Sí, porque solo Él puede colmar...*>> (CIC.1718)! y S. Tomás de Aquino afirma: <<*Sólo Dios sacia*>><sup>4</sup>. Pero yo no sentía esta saciedad en absoluto, por tanto el sufrimiento me llevó a la sincera oración y el Señor comenzó a responderme (cf. Sal [106]).

### EL ENCUENTRO CON FRAY VOLANTINO...

En mí se encendió una llama: ¡quería consagrarme totalmente al Señor! y más precisamente quería vivir el Evangelio - sine glossa - ¡como Francisco de Asís! Estaba claro: quería dejarlo todo: Universidad, chica, familia, etc. para dar toda mi vida a Jesús. Me aislaba cada vez más a lugares silenciosos y mi oración se hacía cada vez más fuerte: "Señor, ¿qué quieres de mí? ¿Por qué a San Francisco de Asís le hablaste claramente y a mí no me respondes? ... ¿Qué quieres de mí?, ¡por favor respóndeme! ¡Respóndeme!". Pues bien, Adonai (es decir el Señor) escuchó mi grito y me contestó particularmente a través de dos apariciones en sueño (cf. Job 33,14-15), donde más o menos vi esto:

- En la primera, ocurrida en el verano de 2003, vi caer del Cielo a mi derecha un Gran Santo, gigante, con un hábito y una barba blanca. En cierto momento me dijo: << *¡Salvador!, ¡Salvador! ¿eres siempre el mismo? [Y abriendo los brazos como un Papá dijo] Ven aquí* >>. ¡Y me llevó a la Iglesia de la Virgen de las Gracias!
- En la segunda visión, la tuve la noche del 2 de octubre de 2003, me recuerdo que me encontraba como con un ángel misterioso, amable, que me decía que tenía 33 años....

Pero lo maravilloso es que estas dos visiones se concretarán exactamente el día que conocí a Fray Volantino. Era pues el 2 de octubre del 2003, día de los Ángeles Custodios. Fui a una Iglesia en un pueblo llamado "Santo Padre delle Perriere" - es decir, San Francisco de Paula. El sacerdote, que nunca me había visto antes, me dijo: "¿Y tú quién eres?". Pero lo que inmediatamente me llamó la atención fue que tan pronto como entré en la Iglesia, mis piernas comenzaron a temblar, ya que de frente vi la estatua de San Francisco de Paula que pocos días antes - vi en visión y en forma de un gigante hombre - se me había aparecido: era él. Pero todavía no entendía. Luego, después de la Santa Misa tuve la inmensa gracia de hablar por primera vez con Fray Volantino, "*un gigante del espíritu*" - precisamente así lo definió un buen Sacerdote en una de sus cartas<sup>5</sup> escritas - no lo hice a propósito - precisamente el 2 de octubre del 2006. Fray Volantino y los Pequeños Hermanos fueron recibidos por el Obispo, precisamente en este pueblo dedicado a San Francisco de Paula. Y fue precisamente fray Volantino que con los brazos abiertos - viendo que con todo el corazón buscaba la plena Voluntad de Dios - me dijo el Mensaje de la Virgen de Fátima: << *¡Vengan aquí (en la oración y en el sacrificio) por seis meses consecutivos y yo les diré quién soy y qué quiero de ustedes!* >>. Bueno, a la luz de todo esto, queda claro el significado de la primera visión - donde vi a San Francisco de Paula, con los brazos abiertos, decirme: << *¡Ven aquí!* >>. En efecto esta invitación me fue dirigida por fray Volantino - sin que él supiera nada del sueño - y exactamente cuando me leyó el Mensaje de Fátima. Y entonces ¡esté claro que el Señor me llamaba a "**Venir aquí**" en la familia de los Pequeños Frailes, que se encontraban precisamente en un país llamado "Santo Padre delle Perriere" y es decir ¡San Francisco de Paula!, y ¡allí María dentro de seis meses me habría dicho lo que quería de mí!, ¡y así fue! Además, fue grande mi asombro cuando fray Volantino, aquel famoso 2 de octubre, me dijo que tenía precisamente 33 años - ¡¡¡¡¡ igual que aquel ángel misterioso de 33 años que se me apareció aquella misma noche en sueño (cf. Lc 20,34-36)!!! Además, al escuchar lo que decía la Primera Lectura de la Santa Misa precisamente de aquel día 2 de octubre de 2003: << *Voy a enviar un ángel delante de ti, para que te proteja en el camino y te conduzca hasta el lugar que te he preparado. Respétalo y escucha su voz...* >> (Ex 23, 20-22). Y si, fray Volantino - consagrándose totalmente al Señor, y

<sup>3</sup> S. AGUSTÍN, De moribus Ecclesiae Catholicae, 1,3,4: PL 32,1312. (Nuestra traducción)

<sup>4</sup> SANTO TOMÁS, Expositio in Simbolum Apostolicum, 1. (Nuestra traducción)

<sup>5</sup> Lettera scritta a Don Carlo Cittadini il 2 ottobre 2006.

esforzándose por vivir el Evangelio *sine glossa* en su inteligente integridad - era en cierto modo para mí aquel ángel (cf. Lc 20, 34-36) de 33 años, ese audaz mensajero de Elohim (es decir, de Dios Trino y único, mensajero), ¡¡¡que yo tenía que escuchar y que el Señor me había puesto delante para custodiarme y guiarme Católicamente en el camino hacia la Feliz y Gloriosa Inmortalidad!!!

Y en efecto este humilde Frailecito vivía como yo desde hacía algún tiempo deseaba vivir: sí, se esforzaba en vivir como S. Francisco de Asís, o mejor aún, ¡precisamente como Jesús - de paso en paso -, ¡sí, en él he visto precisamente la vida del buen Jesús, que en él crecía de día en día y cada vez más (cf. Ef 4,13), dado que este fraile se esfuerza, y tanto en su ejemplo de vida como en sus bien calibradas palabras (cf. Eclo 21,25), ¡imitar continuamente al Divino Salvador!

De hecho, una vez, dijo una noble señora, sobre Fray Volantino: << ¡Es como una fuente de la que saco para beber! >><sup>6</sup>. En resumen, desde el principio, fue como si Jesús y Virgen Pobreza, con todo su encanto, a través del ejemplo de vida de fray Volantino y de los Pequeños Frailes y Hermanas de Jesús y María (también llamados *Volantini Verdi*), me hubieran arrebatado el corazón, tal como está escrito: << ¡Me has robado el corazón... Me has robado el corazón con una sola de tus miradas! >> (*Cant 4,9*). Lleno de Alegría y firmeza - según el consejo del Señor (cf. Mt 19,21; Lc 14,33) - lo dejé todo: Universidad, chica, familia, etc. ¡Y finalmente me uní a los Volantini Verdi!, para volar hacia lo alto de la voluntad de Dios.

### DESPUÉS DE MI ENTRADA EN LA COMUNIDAD DE LOS PEQUEÑOS FRAILES Y HERMANAS DE JESÚS Y MARÍA...

Mi entrada en los Pequeños Frailes... ocurrió el 3 de octubre de 2003, día del tránsito de San Francisco de Asís. Entré enseguida en perfecta sintonía. Pero, he aquí inmediatamente los frutos que se refieren a mi persona y que han brotado de cuando entré - por voluntad divina - en esta Familia Religiosa: **Firme certeza** de que Dios existe y que existe la Resurrección de los muertos (cf. Heb 11,6) y que existe: Paraíso, Purgatorio e Infierno. Y hablando de certeza, esto es lo que una persona estimada escribió admirando la fe cierta de Fray Volantino: << ¡Me estremezgo escuchar a Fray Volantino cuando, con seguridad y alegría infinita, afirma tener la certeza matemática de que el Paraíso EXISTE, así como el purgatorio y el infierno! >><sup>7</sup> ¡Pero ahora sigo enumerando los frutos que han nacido en mí desde que entré en los Volantini Verdi, por lo tanto: amor a la Santa Madre Iglesia Católica Apostólica Romana; deseo de alcanzar la Dichosa Inmortalidad; deseo de conformarme plenamente a Cristo; cierto discernimiento respecto a la Salvación y a la Salvación Plena; me he acercado a los sacramentos de la Confesión y de la Eucaristía; desapareció la tristeza y fui inundado de una gran Alegría (cf. Sal [118], 16; Sal [69],5); eliminada la confusión y finalmente la Paz (cf. Lc 2,29; Sal [118], 165); deseo de hacerme Gran Santo esforzándome por vivir de modo radical el Evangelio (cf. Mt 5,19); deseo de salvar - en Cristo y en su Iglesia - el mayor número de almas posible (cf. 1P 1,9; 1Co 9, 16.19.22-23); amor a la Sagrada Escritura, a la Tradición Apostólica y al Magisterio (cf. DV 21); ¡deseo de Predicar en todo el mundo el Evangelio (cf. Mc 16,15)!

Además de esto, y del hecho de que **somos 17 Jóvenes totalmente Consagrados al Señor**, en más o menos tres años he visto surgir también más de 70 Grupos de Oración V.V. (por un total de centenares y centenares de personas, llamados "*Aliados de los Pequeños*") que todos prometen: 1) el esfuerzo de rezar al menos 4 veces al mes el Santo Rosario Meditado; 2) el esfuerzo de participar en la Santa Misa, al menos semanalmente, comulgando con Jesús Eucaristía, y Confesados a menudo; 3) el esfuerzo de hacer lo más concreto posible, obras de Caridad en general, especialmente para ayudar a los Volantini Verdi en su Obra de Oración y Evangelización. Pero ahora quiero referir algunos rasgos de testimonio de dos de nuestros Aliados V.V.:

- Uno es precisamente el de mi madre terrena, que así escribe: <<... cuando mi hijo, después de haber conocido a Fray Volantino y a sus hermanos (el 2 de octubre), vino a casa hablándome de ellos con mucha alegría y mucho amor y me dijo que él también quería vivir como ellos, es decir, salir a la calle para proclamar la palabra de Nuestro Señor Jesucristo y vivir solo de Providencia y pobreza absoluta y sin una casa fija... yo le respondí que era imposible volver a los tiempos de San Francisco de Asís, pero me he tenido que replantear, porque me han demostrado con su perseverancia y sus ejemplos de vida que para vivir plenamente el Evangelio de Jesús los tiempos son siempre iguales, ayer, hoy y siempre... >><sup>8</sup>.
- Y esto es lo que escribe otro de nuestros Aliados V.V.: <<... esto es lo que son los Pequeños Frailes y Hermanas de Jesús y María... Luces de Dios, amigos de nuestros corazones. Los esperamos con ansias... lo necesitamos, nos fortalecen la fe, fortalecen los cimientos... >><sup>9</sup>.

<sup>6</sup> Antonella Bruni, de una Carta suya.

<sup>7</sup> Lettera scritta a Castrolibero il 01.05.07, da Franco Balbo

<sup>8</sup> Maggio Angela, Lettera scritta il 18.05.2007.

<sup>9</sup> Anibal Rainone, Lettera scritta il 3 maggio 2007.

Pues bien, con respecto a los Volantini Verdi habría todavía muchos otros testimonios y numerosísimos buenos frutos que enumerar: como personas que se querían suicidar y que ahora están en un alegre camino de fe; personas que han pasado del ateísmo a la fe; innumerables personas que han prometido acercarse a los Sacramentos; algunos Sacerdotes un poco en crisis y que gracias al fuerte testimonio evangélico de estos Pequeños ha fortalecido su credo para poder así continuar de modo firme su ministerio; y luego numerosas vocaciones, etc. etc.

### PERO AHORA ME ACERCO A LA CONCLUSIÓN...

Son sinceras y profundas también las palabras del **Arzobispo Giuseppe Agostino ex Vicepresidente de la CEI**, que así dice: <<**La experiencia de los Pequeños Frailes y Hermanas es claramente evangélica. No acogen el Evangelio, como sucede a veces, como una bendición de la organización de la propia vida, sino, como es, ruptura con "el hombre viejo", con el hombre del pecado y experiencia vital con Cristo pobre, sufriente. Estos hermanos nuestros tienen el carisma de la radicalidad del Evangelio. Lo viven, aunque entre no pocas incomprensiones, con compromiso de totalidad y se muestran signos provocadores de pobreza, de generosa referencia al espíritu de la libertad cristiana. Han dado, siempre, buen testimonio....**>><sup>10</sup>

Dice Jesús: <<El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla... Tengo el poder de darla y de recobrarla: este es el mandato que recibí de mi Padre>> (Jn 10,17-18). Y sí, grande es el misterio de toda vida entregada totalmente a Cristo, y grande es el misterio de los Volantini Verdi: intrépidos jóvenes que han recibido este mandato (propuesto y no impuesto) por el Padre Eterno: es decir, "**ofrecer la propia vida**"... al servicio de Cristo y de su Iglesia: ¡grande es el misterio, grande es el sacrificio, ¡¡¡pero - en la santa perseverancia - grande será la recompensa y grande será el número de almas salvadas (cf. Mt 19, 27-29)!!!

*Gracias de corazón Jesús, gracias de corazón María, gracias de corazón fray Volantino ya que de tu decidido y continuo esfuerzo por el "Si" a Dios, ha nacido y se propaga este gran fuego de Amor Divino ... que es proyectado hacia la Felicidad Infinita del Reino de los Cielos, en Eterno... ¡¡¡Amén!!!*

**POR LO TANTO: ¡BUENA REFLEXIÓN Y DESEOS DE SANTIDAD!...**

**EN LA FE:**



Comenzada el 31.05.08 [Visitación de la B.V. María] y  
terminada el 02.06.08 [Ss. Marcellino y Pedro]

<sup>10</sup> cf. Giuseppe Agostino, Lettera scritta il 4 giugno 2007. B.V